

Estética Urbana

José Luis Cortés Delgado

1ª. Reflexión- “El fenómeno universal de la ciudades”. Para poder hablar de arte urbano y ciudad hay que empezar por analizar el origen y evolución de las ciudades, así como el crecimiento de la población y el proceso de urbanización.

En el devenir del tiempo las ciudades siempre han desempeñado un papel importante en la historia de la humanidad y actualmente son piezas clave en el desarrollo del mundo globalizado tanto en lo económico, como en lo tecnológico, o financiero, lo comercial, lo político y lo cultural.

Desde hace algunas décadas la economía dominante ha sido la economía metropolitana y difícilmente una empresa clave hubiera podido subsistir sin una relación estrecha con la ciudad. El futuro del hombre en el siglo XXI está alrededor de los conglomerados urbanos y el reto del ser humano es cómo va a administrar d manera inteligente esos conglomerados urbanos.

A principios del siglo XX había en el mundo alrededor de 10 ciudades con aproximadamente un millón de habitantes, actualmente hay varios cientos de ciudades con ese tamaño.

La experiencia de los múltiples problemas de administración es muy limitada en las ciudades, ya que este es un fenómeno de las últimas décadas y se observa que se han cometido graves errores en la administración de las mismas; muy especialmente en el manejo de los recursos naturales y he ahí el gran desafío de cómo heredar a las futuras generaciones un mundo mejor, es decir mejores ciudades, ya que pareciera que vamos en un camino equivocado, hemos pasado de una sociedad frugal a una sociedad de consumo y de una sociedad de consumo a una sociedad de desperdicio.

En el presente siglo la mayor parte de las ciudades estarán integradas a la era de la telemática y la información tecnológica. ¿Cómo adoptar los paradigmas de la nueva tecnología? ¿Será posible y deseable formar parte de ese estatus de la comercialización

y de muchas innovaciones basadas en estos nuevos paradigmas tecno-económicos, con las formas tradicionales de administración de las ciudades? Se observa que cada ciudad tiene enormes ventajas en relación con otras muchas ciudades del mundo y para entenderse sus perspectivas y no dejarse llevar por escenarios sesgados, nos preguntaremos: ¿Quién va a pensar en el futuro de las ciudades? ¿Quién le va a dar un sentido de dirección? ¿Quién va a definir las estrategias? ¿Quién va a instrumentar las ideas que se propongan? ¿Cuál es el mecanismo o sistema de gobierno que logrará que las ciudades realmente se desarrollen?

Las ciudades compiten unas con otras y triunfarán aquellas que además de resolver sus problemas básicos puedan tener mejor calidad de vida, con un alto nivel de desarrollo cultural.

Otro de los aspectos importantes es cómo promover las iniciativas locales, para que los principales problemas se puedan manejar ya que uno de los síndromes, actuales es depender demasiado de los gobiernos establecidos.

Sin embargo todas las tendencias de la globalización se encaminan en una dirección diferente. ¿Qué puede hacer la población al respecto? ¿Qué pueden hacer los artistas? Ésta es la otra de las interrogantes del siglo XXI. ¿Cuál será el papel de la sociedad civil en la ciudades.

Los administradores públicos están absortos con la operación de grandes proyectos de infraestructura que los rebasan y les queda poco tiempo para atender la planeación a futuro de la ciudad. En el marco de la economía global, muchos de los gobiernos de las ciudades no tienen muy claro cuál es la función en la administración de la ciudad y la vida nacional. Ello se debe a que sólo administran un fragmento pequeño de la estructura económica.

En orden global tan opaco, la capacidad de los mercados y de las instituciones para adaptarse con velocidad razonable al medio ambiente económico internacional depende de que las ciudades sean muy flexibles y sustentables. Es preciso entender que aunque las ciudades tienen diferentes orígenes, herencia histórica, recursos, localización, marco político, normas y por lo tanto distinto potencial, en su mayoría ya pasaron de ser centros de manufacturas a centros de servicio, centros de cultura y confluencia de sistemas de transporte.

Un nuevo tipo de ciudad está apareciendo: -la ciudad sin fronteras, que trae consigo otro nuevo paradigma: "la ciudad invisible".

¿Qué significa "La ciudad sin fronteras"? La ciudad está en venta a las libres fuerzas del mercado a nivel nacional e internacional: acciones de valores de bancos, industrias, comercios, hoteles o bienes inmobiliarios que vuelan como las golondrinas de un lugar a otro.

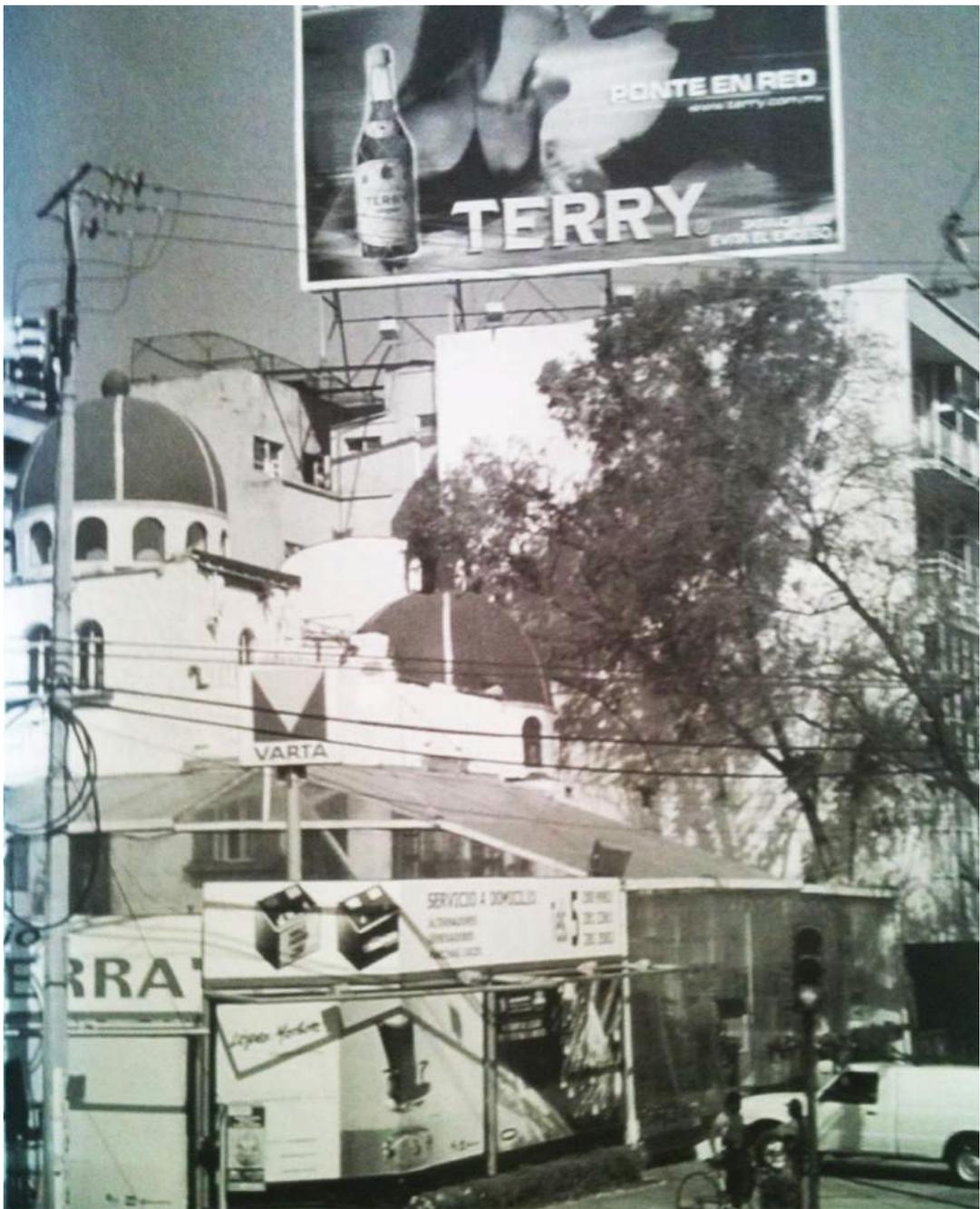
En relación con las manifestaciones físico-espaciales de las empresas comerciales, se observa que las sedes de dichas empresas están en diferentes ciudades del mundo; muchos de los diseños arquitectónicos de los edificios que las representan alrededor del mundo se deciden en lugares muy lejanos a las ciudades en donde se construyen y se repiten de manera indefinida, lo que provoca una alteración de los contextos urbanos y la pérdida de identidad de muchas ciudades. Ejemplos representativos de ello son los McDonald's, Woolworth, Walmart, Kentucky Fried Chicken, Holiday Inn, Marriot, etc. ¿Qué hacemos ante ello? Mostrar con mayor bravura, con mayor fuerza, nuestra identidad, nuestra diversidad cultural, nuestra buena arquitectura y ésta por sí misma, por su calidad prevalecerá. "Hacer buena arquitectura es hacer ciudad". Impulsar la cultura es hacer ciudad.

Otro efecto físico-espacial en las grandes zonas metropolitanas es la alta densidad de construcción en lugares específicos, entre los que resaltan sobremanera los centros comerciales y de negocios en puntos estratégicos, como nuevos desarrollos en las periferias, que alteran zonas agrícolas e inducen el crecimiento de la mancha urbana o en centros o subcentros históricos ya establecidos, donde se modifica la estructura existente y se propicia el desplazamiento de la población a otras áreas más lejanas. Todo este fenómeno provoca que la mayoría de los habitantes vivan lejos de su fuente de empleo y tengan que pagar altos costos monetarios para transportarse y altos costos sociales por el tiempo que pierden en sus desplazamientos. Es importante reflexionar sobre el paradigma se la forma que se desea para la ciudad y la que está resultando por las fuerzas del mercado.



a r::-- -hi

ERVICIO •BECERRA..



Para entender la estructura físico-espacial del futuro de las ciudades, es necesario comprender que ahí es donde podrán llevarse a cabo ciertos tipos de trabajos muy especializados y que las zonas metropolitanas que tendrán éxito serán aquellas que puedan encontrar de manera rápida su vocación en el nuevo juego de las fuerzas del mercado y de la cultura. En muchas ocasiones, el talento y la creatividad en la administración de dichas zonas metropolitanas pueden ayudar a elevar sus posibilidades de convertirse en puntos de atracción.

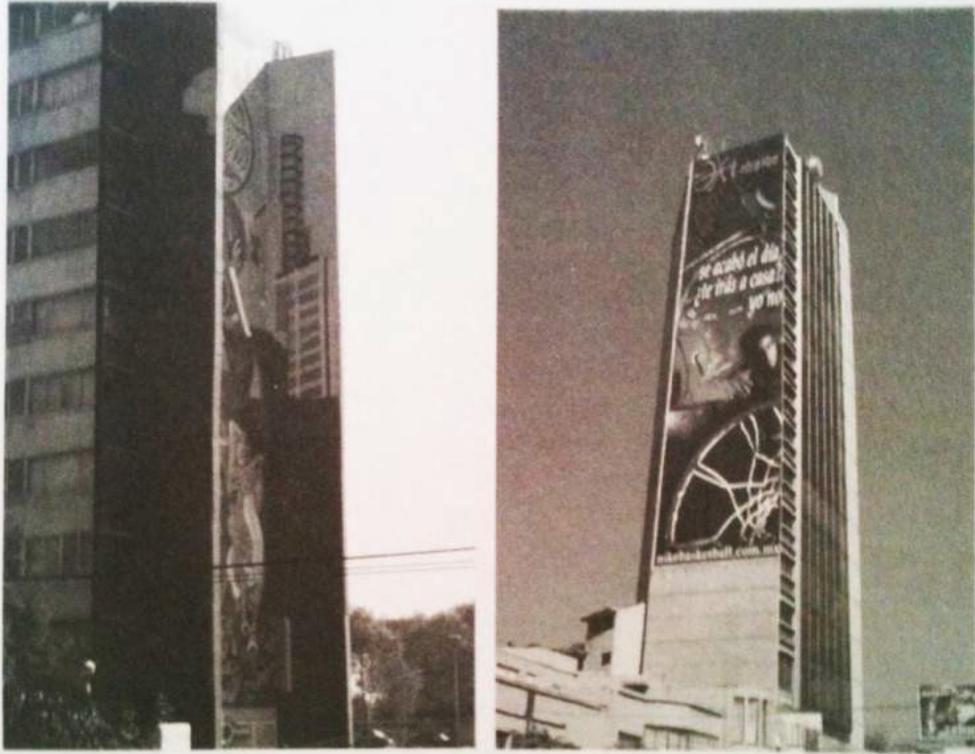
Conocer el nuevo orden urbano y la composición de la estructura social debería ser más importante para la administración de la ciudad que la administración misma de las infraestructuras, los equipamientos y los servicios; es decir la incorporación de la población y las diferentes organizaciones y empresas en el proceso de administración de la ciudad es de suma relevancia. Los administradores cada vez saben menos de lo que ocurre dentro de los edificios, de la ciudad oculta, manejada por la telemática y los medios de comunicación contemporáneos del mundo globalizado. En muchas ocasiones, hay pequeños espacios que pueden tener un valor estratégico mucho mayor del que puede imaginarse. Otro punto clave de las metrópolis es entender su capacidad para competir con otras ciudades en el control de diversas actividades comerciales, financieras, económicas y culturales.

Debe estudiarse cómo administrar la ciudad con una visión estratégica que permita consolidar la estructura existente evitar inversiones efímeras, que genere confianza en la población y en las organizaciones privadas y públicas para colaborar en el diseño de una mejor ciudad y cómo establecer normas e incentivos adecuados para el desarrollo social, cultural y económico a fin de competir con otras ciudades en diferentes mercados.

Los gobiernos deben poner gran énfasis en ayudar a los artistas, a la gente con talento, a la gente creativa, pues es esta gente la que genera la mayoría de las innovaciones.

Nuestra reflexión profunda está en relación al modelo filosófico al que aspiramos acorde a nuestro estilo de vida y del cual resulta el modelo de cultura y ciudad que deseamos.

La sociedad es sensible a lo que ve, a lo que oye, a lo que huele, a lo que siente y actúa en consecuencia. Lo que requerimos actualmente es ser sensibles al sentido común y actuar de acuerdo a nuestras circunstancias sin copiar modelos que sentimos que estén





equivocados, para lograr la calidad de vida que deseamos, reforzar nuestra autoestima y ofrecer con creatividad al mundo nuestro talento; ciudades competitivas con cultura que permita una alta calidad de vida.

Se requiere de un enfoque holístico con definición de rumbo, consolidar “el Proyecto de la cultura”, cultura sustentable en lo arquitectónico, en lo urbano, en lo social, en lo económico y en lo humano en general.

2ª. Reflexión – La evolución de la población en México. El país creció de 1950 al año 2000 cuatro veces, pasamos de tener 25 millones de habitantes a 100 millones de habitantes, pero en 1950, 25% de la población era urbana y 75% vivía en zonas rurales, ahora es exactamente lo opuesto: las ciudades han aumentado en general diez veces su población en las últimas décadas.

México tiene el problema paradójico de la gran concentración en pocas ciudades, entre las cuales resalta la ciudad de México, con una población en su megalópolis similar a la que vive en todo el país en el campo, en más de 200,000 localidades de menos de 2,500 habitantes.

La ciudad de México se desarrolló con principios urbanísticos muy claros; los aztecas, preocupados en crear un orden, en la relación con el hombre y la naturaleza, centros ceremoniales con principios cosmogónicos; los españoles, que llegaron y se maravillaron de lo que vieron, decidiendo implantarse sobre Tenochtitlán, traían los principios urbanísticos de Carlos V y posteriormente de Felipe II del sueño de un orden. La ciudad creció con cierto orden durante varios siglos y fue en las últimas décadas que empezó su proceso acelerado.

Para 1960 tenía un poco más de 4 millones de habitantes, 8 para 1970, 12 para 1980, 16 para 1990 y 20 para el año 2000; probablemente crecerá con otros millones de habitantes pero no muchos más.

Hemos crecido cada diez años de manera igual a la que hemos crecimos en 400 años, de manera consecutiva en las últimas cuatro décadas y es por ello que esto ha rebasado la capacidad de estado y de la sociedad civil.

La nueva cultura urbana está en proceso de gestación y éste es el paradigma de la ciudad. El reto para quien está en la administración de la cultura es cómo entender el gran potencial existente en la gente de la ciudad; la mejor gente del campo llegó aquí con ganas de triunfar y de sacar adelante a su familia.

3ª. Reflexión - ¿Qué es el espacio público? El espacio público en donde confluyen todas las actividades públicas del humano, es la suma de la estructura política, de la estructura socioeconómica, de la estructura social, de la estructura política, de la estructura religiosa y de la estructura del medio ambiente natural, que se manifiesta a través de la estructura físico-espacial y de la forma, sumando en su contenido arquitecturas, señalizaciones, mobiliario urbano, vegetación, monumentos y arte urbano en general. En algunas ocasiones este espacio es muy rico y en otras es muy pobre. Actualmente el espacio público ha sido muy abandonado y ahora se ha movido a centros comerciales, trayendo consigo una falta de atención de las políticas culturales que antes se daban en el mismo espacio público.

El reto para el siglo XXI es cómo recuperar el espacio público para el uso intenso de la mayoría de la población.

4ª. Reflexión - ¿Cuáles son los paradigmas de la gran ciudad? En relación a este tema podemos mencionar que el principal aspecto a definir es qué tipo de ciudad deseamos para el futuro y de qué manera la sociedad civil participará en su desarrollo, cuál es la estética que deseamos para la ciudad, cómo lograr que la ciudad sea un gozo continuo. La ciudad es la suma de muchas circunstancias complejas, llena de sorpresas y de aspectos fascinantes que hacen que la población no la pueda abandonar, sin embargo se requiere el poder definir una plataforma común que esté más allá de ideologías, de intereses políticos o económicos, que permita que la ciudad sea influyente y dé la posibilidad de múltiples opciones a sus habitantes.